

Adolescentes, educación, arte y cultura

MARÍA EUGENIA GARCÍA, MARÍA DOLORES PILI, MARÍA LAURA BUCCIANTI*

No somos un museo. No somos un centro cultural. Somos parte de un colegio que desarrolla un proyecto cultural, que busca generar dentro del ámbito educativo, una nueva forma de ver, pensar y producir cultura.

Partimos de la idea, de que cultura es una construcción social, el contexto simbólico que rodea permanente e imperceptiblemente nuestras vidas. Cultura es el total de los rasgos de comportamiento y de creencias aprendidas, es un modo de vida de ser, hacer y sentir que comparten los miembros de una sociedad. Margulis incluye en el concepto de cultura “(...) los sistemas simbólicos, el lenguaje, las costumbres, las formas compartidas de pensar el mundo, y los códigos que rigen el comportamiento cotidiano e imprimen sus características en las diversas producciones de un pueblo o de algunas de sus sectores”¹⁸. Dentro de ese “todo”, elegimos los lenguajes del arte y la actividad intelectual y creativa, como herramientas de aprendizaje y formación de individuos autónomos, capaces de interpretar su compleja realidad, respetuosos de la diversidad y la interculturalidad, protagonistas de su propia existencia y generadores de instancias de transformación.

Los lenguajes, el arte, las costumbres, las creencias, las formas de relacionarse con el conocimiento, la naturaleza y los otros, aúnan a un pueblo en la construcción de su identidad cultural. La identidad es un proceso que sintetiza la vida de un pueblo.

Todo pueblo o conjunto social posee diversidad de rasgos entre quienes lo integran. Por esto resulta difícil establecer qué rasgos y valores nos caracterizan como nación, pueblo o comunidad; así todo relato de identificación cultural consciente o inconscientemente supone la construcción de ciertos rasgos o hechos que privilegian, soslayan o relativizan otros. Estos relatos son mantenidos por la comunidad y sus instituciones, mediante procesos de selección, preservación y transmisión de aquello que se considera que merece ser “puesto en escena”, funciones que tradicionalmente han cumplido los museos. En nuestro contexto, los rasgos que se han privilegiado, son los de nuestro pasado colonial lo que imprime a los museos un sesgo conservador y tradicional que excluye la consideración de otros discursos sociales. Este mismo rasgo, convierte a estos espacios en principio público, en privados, destinados a un circuito social cerrado que no logra trascender e interesar a otros grupos, entre ellos el público adolescente.

Hoy en día, el papel de los museos está siendo resignificado en función de nuevas miradas, nuevos conceptos y enfoques, acerca de lo que es la cultura, la construcción de la identidad, el arte, la diversidad de lenguajes, la presencia de los otros, o el papel del público. A partir de estas reflexiones es que cobran sentido encuentros como este.

La escuela es por excelencia un ámbito de transmisión y recreación de la cultura, de construcción del conocimiento, de apropiación de saberes y competencias, pero ¿puede pensarse como un nuevo escenario, donde los mismos sujetos no sólo sean protagonistas de su propio aprendizaje, sino también activos productores culturales?; ¿podemos pensar en niños y jóvenes adolescentes interesados en “procesos culturales”?; ¿tienen esos sujetos, tradicionalmente definidos como conflictivos y apáticos, capacidad para producir, gestionar, analizar, “consumir” arte o productos considerados “culturales”?; ¿desde la escuela se puede potenciar el rol docente como mediador cultural?

De que las respuestas son afirmativas a todas estas preguntas, no tenemos dudas, por eso tratamos de transitar un camino en el que adolescencia, arte y cultura, se conjuguen naturalmente como parte complementaria, colaborando en la

* CODESA, Provincia de Salta, Argentina.

¹⁸ Margulis, Mario, “La cultura popular”. En AA. VV., *La cultura popular*, Premia Editora.

formación y educación de personas para quienes los diferentes lenguajes, no se excluyen unos a otros, sino se complementan, haciendo más inteligible, la realidad social de la que participan.

Creemos importante compartir nuestras experiencias, porque es una forma de intercambio y por lo tanto de crecer con el aporte de los otros, que permitan enriquecer, replantear y fortalecer nuestros proyectos y expectativas. Es por eso que pensamos, no en la dimensión educativa del museo o del centro cultural, sino en la dimensión cultural de un ámbito, por naturaleza educativo.

Básicamente, buscamos resignificar algunas prácticas y conceptos relacionados con lo cultural, utilizando un medio, un ámbito y estrategias de enseñanza no convencionales en nuestro medio.

¿Qué buscamos resignificar?

1) El ámbito de acción: que la escuela trascienda sus “sagradas paredes del saber” para transformarse en un núcleo generador de propuestas culturales en las que intervengan todos los actores que participan de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, que permitan el intercambio permanente de experiencias y roles. El ámbito escolar, posibilita otros encuentros, donde el intercambio de ideas propicia un ámbito de discusión, intercambio, difusión, vivencias y aprendizajes propios del mismo, disolviendo la frontera entre el espectador y la producción. Así, el propio alumno aprende a asumir naturalmente, diferentes roles: hacedor, espectador, gestor, cronista y/u observador crítico de los acontecimientos generados por ellos, sus pares u otros actores culturales. Mientras, los docentes buscamos no sólo transmitir, sino enseñar y aprender, acompañar, incentivar, guiar, y ayudar a dar forma y concretar las propuestas que parten de los alumnos o los mismos docentes.

Para ello proponemos dos actividades centrales:

- *una sala de arte*, donde se exponen trabajos de los estudiantes y de artistas locales invitados, incluyendo distintos lenguajes (grabado, dibujo, pintura, fotografía, instalaciones, arte digital, diseño gráfico, intervenciones de diferentes tipos); muestras totalmente gestionadas y montadas por los propios estudiantes, quienes recorren el trayecto completo: la definición de criterios generales, el contacto con el artista, el guión, el montaje, la difusión y la presentación. Esta sala nos permite potenciar la construcción de una mirada diferente acerca de la función de los centros culturales y el acercamiento a las producciones locales en diálogo permanente con las producciones de los estudiantes. A su vez, constituye un espacio dinámico que permite organizar actividades paralelas, generalmente a cargo de profesionales invitados a desarrollar un tema en particular; por ejemplo, una mamá de estudiantes del colegio, licenciada en historia, ofreció una charla sobre “Historias de la ciudad de Salta” o el artista Esteban Álvarez, a quien invitamos junto con la Galería de arte Fedro, para abordar el tema de “Gestión Cultural”. Otra de las propuestas fue el ciclo de cine debate a cargo del profesor de nuestra institución Santiago Álvarez. Todas estas actividades son gratuitas y abiertas al público en general, y a las familias de nuestros estudiantes en particular.
- *Elipsis*, una revista cultural estudiantil, que incluye textos literarios e icónicos. La producción de los textos, su selección, corrección, diagramación, y financiación está a cargo de los adolescentes. Al ser una revista cultural, es de distribución gratuita y está abierta a todas aquellas personas a las que les interese participar en ella. En general organizamos presentaciones de cada número (hasta ahora dos al año), en las que participan la comunidad educativa institucional, público en general, y artistas o escritores de nuestro medio invitados especialmente, para comentar la nueva publicación.
- *Un coro de niños*, que tiene una trayectoria de siete años y que se ha constituido a lo largo de este tiempo en una presencia significativa en nuestro medio, a través de presentaciones en diversos ámbitos de la ciudad y del interior de la

provincia. El criterio de funcionamiento del mismo, no está relacionado con la selección de voces “privilegiadas”, sino potenciar el vínculo de los niños con el lenguaje musical. Desde esta perspectiva, el ingreso al coro es abierto a los niños interesados del colegio y de la comunidad.

La fortaleza de nuestro proyecto se centra en el equipo de trabajo; profesores y estudiantes comprometidos con la propuesta educativa y cultural de nuestra institución. La debilidad de nuestro proyecto está relacionada con:

- la limitación económica, que dificulta, retrasa y limita, nuestras ideas y sus posibilidades de concreción. Sin embargo, tratamos de superar este aspecto, buscando alternativas de financiamiento externas al ámbito educativo local. Por ejemplo, en el año 2006, logramos un subsidio del Fondo Nacional de las Artes, que nos permitió la compra de nuevas herramientas de trabajo y bibliografía; y otro, de la Fundación Roca para la compra de equipamiento de audio, que nos permitirá durante el 2007, encarar un nuevo proyecto: nuestra radio estudiantil.
- Otra de las dificultades que tenemos que afrontar es que nuestro alumnos, adolescentes entre, 12 y 18 años, necesitan el estímulo y acompañamiento permanente no tanto para mantener el interés en las actividades, sino para lograr realizar las actividades dentro de los tiempos (fechas de exposición, presentación de los trabajos, etc.) previstos por los docentes y la institución.
- La falta de apoyo de los organismos provinciales relacionados al ámbito educativo. Nuestra institución tiene características particulares que no facilitan el apoyo oficial dentro de nuestra ciudad. Somos una institución laica en un medio en el que hasta las escuelas públicas tienen implementada la enseñanza de la religión católica. Somos una escuela cooperativa, en un ámbito en el que el cooperativismo, sobre todo en la educación, no está enraizado y fortalecido como en otros lugares del país. Nuestra orientación, en arte, diseño y comunicación, se concibe, dentro del imaginario social, sin salida que aseguren un futuro laboral seguro.

Sin embargo, estamos convencidos que algunas de nuestras debilidades son a su vez nuestras fortalezas, porque garantizan un ambiente democrático que acepta como aspecto inherente de la sociedad la diversidad, fortaleciendo el protagonismo y el compromiso

2) Los actores culturales: retomamos la idea de que los adolescentes no huyen despavoridos ante propuestas artísticas y culturales, sino que las ven como oportunidades para expresar sus ideas, su visión sobre el mundo en el que viven, la realidad en la que están inmersos y por supuesto, sus deseos y esperanzas. A la vez, les permiten descubrir en ellos capacidades y habilidades aún no manifiestas, y les brindan la oportunidad de desarrollarlas dentro de un grupo de pares, que asumiendo diferentes roles, plantea un trabajo en equipo, enriquecedor de la experiencia creativa. Desde un grabado, un dibujo, un cuento, un ensayo, o un cortometraje, somos testigos de la capacidad creativa y de trabajo de nuestros alumnos, que no dejan de sorprendernos.

No buscamos formar artistas, sino apuntamos a fortalecer su creatividad, autonomía y capacidad de observación y gestión. Todas las actividades culminan con la apertura de sus trabajos al medio, no sólo para los padres, sino el público adulto en general, muchas veces prejuicioso con los temas que creen que a un adolescente le interesa, y obviamente, entre los cuales, lo considerado por ellos “artístico o cultural”, no se encuentra.

La fortaleza nuestra en este punto, es la fuerza y la inagotable capacidad de pensamientos e ideas, con la desinhibición propia de la edad de los chicos. Las dificultades están relacionadas con:

- características propias de la edad que hacen que midan el tiempo de una forma diferente a los adultos, lo que a veces puede resultar dificultoso para los docentes responsables de los proyectos. Esta situación puede interpretarse como falta de compromiso o interés. Sin embargo, cuando los tiempos apuran, es cuando realizan sus mejores producciones,

muchas veces superando las expectativas de los docentes y la institución, siempre y cuando, no nos haya dado un ataque de nervios en el camino.

- Abrir las puertas de la creatividad y la autonomía de pensamiento en adolescentes puede llevar a preguntarnos ¿Cuál es el límite? ¿Qué tanto abrimos esta puerta? ¿La abrimos del todo o sólo un poco? Y si la abrimos del todo ¿podremos cerrarla cuando creamos necesario? Esta cuestión se convierte en un punto delicado, en el que los docentes, cumplen un rol fundamental en cuanto al acompañamiento, orientación y negociación. No olvidemos que los adolescentes buscan continuamente correr límites, y si escandalizan mejor. Sobre el tema podemos dar algunos ejemplos. Durante el año 2006, alumnos del último año, montaron una intervención centrada en el tema de la tolerancia y la diversidad, y en ella simularon (tierra y lápida incluidas) tres tumbas y sobre una de ellas una Biblia, sobre otra un Corán y sobre la última una Thorá. La misma, despertó diferentes percepciones: los alumnos más pequeños se quedaban mirando algo asustados hasta que sus maestros les explicaban el porqué de esta experiencia; o algún adulto, que al pasar levantaba la Biblia manifestando su desaprobación sobre la utilización del libro considerado por ellos sagrado. El penúltimo número de la revista incluye un artículo de un chico de 17 años sobre la relación de América Latina con Estados Unidos en el cual utilizaba algunos términos conceptualizados como “malas palabras”, lo cual fue censurado por ciertos adultos. Como cierre del año 2005, se mostró dos cortometrajes realizados por los chicos; uno abordaba el tema del suicidio adolescente, otro el de los desaparecidos en la última dictadura militar. Si bien por suerte, no son la mayoría, escuchamos a quienes consideraron los trabajos tendenciosos y catalogaron nuestra institución como “Zurda”. En fin, sabemos que es parte de nuestro proyecto el enfrentar este tipo de opiniones y problemas, pero creemos profundamente en que es necesario brindar a nuestros alumnos un ámbito de libertad responsable, respetuoso de la diversidad de ideas y expresiones.

3) El público: a partir de distintos proyectos y con la idea de unir el ámbito cultural con el educativo, surge el acercamiento de obras y artistas del medio con los estudiantes, construyéndose así un nuevo tipo de público y potenciando un espacio de aprendizaje dentro de un formato no tradicional. A su vez, apuntamos a que este ámbito, en principio cerrado, se transforme en un puente entre la comunidad escolar, las familias y el medio.

Creemos en el protagonismo social. Creemos en la importancia de cruzar la mirada adulta, con la mirada joven, en la búsqueda de un crecimiento compartido. Creemos en el arte como posibilitador de la construcción de nuevas miradas y de nuevos encuentros, pero ¿sólo los museos y centros culturales están habilitados para esto? ¿No hay rupturas de fronteras institucionales y disciplinares con relación a las funciones hasta ahora asignadas? ¿No es posible un trabajo más solidario y cooperativo entre diferentes ámbitos de transmisión cultural?

Porque intentamos dar respuestas a estos interrogantes, surgidos de cuestionamientos y reflexiones compartidas socialmente, es que estamos acá.

Bibliografía:

AA.VV., *La cultura popular*, La red de Jonás- Premia Editora.

EFLAND, Arthur (2002), *Una historia de la educación del arte*, Ed. Paidós, Barcelona.

GARCÍA BLANCO, Ángela (1999), *La exposición un medio de comunicación*, Ed. Akal, Madrid.

GARCÍA CANCLINI, Néstor (1995), *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, Ed. Grijalbo, México.

HERNÁNDEZ BELVER, Manuel (coord.) (1995), *El arte de los niños. Investigación y didáctica del MUPAI*, Ed. Fundamentos, Madrid.